

CAPÍTULO XXII

MITOLOGÍA Y NOVELA: ANTECEDENTES LITERARIOS A LA OBRA DE TOLKIEN

JOSÉ MANUEL MATO ORTEGA
Universidad de Cádiz

Aunque muchos piensen lo contrario, Tolkien no fue el primer autor que escribió sus obras en el marco del género que hoy se denomina "fantasía heroica". Ya en los años 30, Robert Erwin Howard¹, inició en las llamadas revistas *pulp*, la narración de las aventuras de ciertos héroes, semibárbaros en la mayoría de los casos, que recorrían mundos a caballo entre el Medievo, la Edad Antigua, y los distintos universos mitológicos, y que espada en mano se enfrentaban a fuerzas demoníacas y criaturas antediluvianas en pos de un botín o de un trono. El personaje más famoso que creó, fue *Conan el Cimmerio*, popularizado por los cómics de la editorial Marvel y universalizado por el film dirigido por John Milius². Éste no fue el único personaje que ideó, pero sí el que devino más famoso; aunque a su sombra descansan héroes a menudo más interesantes, y cuyos relatos están más

logrados, como el picto *Bran Mak Morn*, o el atlante *Kull, rey de Valusia*³. Pero la naturaleza de las publicaciones en las que aparecían estas creaciones, su nacionalidad, así como la escasez de su proyección y difusión durante muchos años, hacen improbable que fuesen conocidas por todo un catedrático de Oxford, dedicado posiblemente a lecturas más "sublimas" e intelectuales. Es por ello que puede interpretarse que aunque cronológicamente, la obra de Howard antecede a la del Británico, el género de "espada y brujería" o "hero fantasy", en realidad tiene un origen doble: por un lado lo encontramos en las obras durante largo tiempo en estado de hibernación de los escritores *pulp* de la escuela de Clark Ashton Smith o Howard, todos ellos integrantes del denominado "*Círculo de Lovecraft*"⁴, en los años 20-30; por otro, nos topamos con una nueva

¹ Robert E. Howard (1906-1936). Fue uno de los más destacados colaboradores de la revista *Weird Tales*. Se quitó la vida a la muerte de su madre, con 30 años, y desde entonces sus relatos se han publicado en diversas recopilaciones, a veces atendiendo a criterios cronológicos y a los ciclos protagonizados por sus distintos personajes.

² *Conan The Barbarian*, Fox-De Laurentis, 1982.

³ Bran Mak Morn es una suerte de picto que se enfrenta por igual, pues es atemporal, en los distintos relatos, a las distintas invasiones que sufren Gran Bretaña: britanos, romanos y germanos. Las Historias de Kull están ambientadas en una época ahistórica y un continente de leyenda, la Atlántida. Las últimas ediciones completas en España de los relatos de uno y otro ciclo corresponden a las realizadas por Martínez Roca: *Gusanos de la Tierra*, col. Fantasy nº14, Barcelona, 1987; y *Rey Kull*, col. Fantasy nº 34, Barcelona, 1993.

⁴ El "Círculo de Lovecraft" se denomina así porque fue integrado por un grupo de escritores de lo fantástico, que publicando todos en las revistas pulp (de las que la más destacada es la ya mencionada *Weird Tales*) se estructuraron (y en ocasiones, se formaron) en torno a la figura más paradigmática del mismo, Howard Phillips Lovecraft, creador del conocido ciclo de los Mitos de Chtulhu, del que, en un momento u otro, y en diversas medidas, todos los miembros del "Círculo" beberían.

eclosión a mediados de la década de los 50.

Aun teniendo en cuenta este hecho, en gran medida provocado por el letargo sufrido por estas obras de entreguerras⁵, que no se redescubrieron hasta la década de los 60, hay que hacer constatar de todos modos las coincidencias entre ambas eclosiones, coincidencias que se manifiestan sobre todo en los manantiales en los que ambos bebieron. Salvando las influencias que sobre Howard tuvieron obras como la de Burroughs, autor de *Tarzán*, que posiblemente legaron al texano el gusto por lo bárbaro y la descripción de violentas secuencias, y que como la propia obra de Howard, consideradas ambas literatura de baja estofa nunca llegaron probablemente a manos de Tolkien, hay que llamar la atención sobre otros precedentes literarios que a buen seguro afectaron e influyeron sobre los autores de las dos génesis.

De Howard se puede afirmar, que entre sus autores favoritos se encontraba el poeta irlandés Yeats⁶; así como es conocido el aprecio que procesaban la mayoría de los autores del "Círculo" al decimotavo barón de Dunsany, Edward Hohn Moreton Drax Plunkett. A buen seguro, como británico y como catedrático de filología, Tolkien, también tuvo sus contactos con estas obras. Tolkien aseguraba que desde pequeño inventaba lenguas y nombres extraños y que lo hacía para preparar un escenario a las lenguas y no a la inversa. En relación con esto, Lovecraft afirmaba, acerca de Dunsany que su "original sistema de nombres (...) con raíces extraídas de fuentes clásicas, orientales y demás, es una maravilla de inventiva ver-

sátil (...) como puede apreciarse en (...) Portares, Camorak, Iluriel⁷ o Sardathrion⁸. Yeats, uno de los protagonistas del renacer céltico de finales del s. XIX, comparte con Dunsany la atracción por la mitología. Siguiendo a Lovecraft, Dunsany "extrae su tremenda eficacia de casi todos los conjuntos de leyendas europeas, produciendo un ciclo fantástico complejo o ecléctico en el que el colorido oriental, la forma helénica, la oscuridad teutónica y la melancolía celta se encuentran tan soberbiamente amalgamadas que cada una sostiene y completa a las demás sin menoscabo de su perfección, coherencia y homogeneidad"⁹. Vemos cómo los mundos oníricos de Dunsany precedieron los de Lovecraft, a la vez que entre la obra del primero y la de Tolkien hay muchos paralelismos, y sus descripciones de parajes idílicos se reflejan en ambos momentos literarios por igual.

Por tanto, hay una correspondencia directa entre los años treinta y los cincuenta; de hecho, las obras (nótese que hablo en plural) que produjeron el segundo nacimiento no sólo beben de las mismas fuentes, sino que pasaron inadvertidos para el gran público hasta el redescubrimiento en los sesenta de la primera génesis, cuando L. Sprague de Camp, a finales de esa década comenzó a sistematizar, complementar y publicar las obras de Howard. Fue en este momento cuando *El Señor de los Anillos*, comenzó a ganar popularidad (particularmente en los ambientes contraculturales); a costa, sin embargo, de una obra hermana, que quedó oscurecida por ésta: *La Espada Rota*, del norteamericano de origen escandinavo Paul Anderson.

⁵ Buena parte de la responsabilidad de este sueño, la tiene el cese de las actividades creativas de los principales maestros del pulp, (unos por muerte, caso de Howard o Lovecraft, otros por retiro voluntario, caso de Smith), y la concentración en otros géneros como el Terror o la Ciencia Ficción, por parte de los alumnos más aventajados del "Círculo", caso de Henry Kuttner o Robert Bloch, autor de *Psicosis* (*Psycho-Sicótico*, en el original inglés)

⁶ En cuanto a Yeats, atender a sus relatos faéricos.

⁷ Nótese el inconfundible tono céltico de este nombre y su semejanza sonora con las élficas referencias tolkienianas.

⁸ *El Horror en la Literatura*. Howard Philipp Lovecraft, página 98

⁹ *Ibidem*.

Paul Anderson¹⁰, inició con su obra, en un contexto totalmente distinto y a un océano de distancia, la misma labor que el catedrático, la creación de un nuevo género. El éxito de éste evitó la merecida difusión de su obra, que ha quedado reservada para el buen aficionado. En su obra, no obstante, sí podemos intuir la herencia de la primera génesis. Estadounidense, en su niñez leyó revistas *pulp*¹¹. Acronológicamente con el segundo nacimiento, y por su temática, más próximo también a éste, la producción de Anderson se presenta como enlace y línea de continuidad entre ambos.

Tenemos pues, dos momentos cronológicos y dos autores, Howard y Tolkien, que en épocas distintas y de forma inconexa (es decir, sin interrelación directa en forma de influencias de uno a otro) inician un mismo género literario. Entre ambos, sin embargo, se sitúan los mismos precedentes literarios, y un elemento que parcialmente puede considerarse los conecta: la obra de Paul Anderson. Pero entonces ¿Qué es lo que coloca a Paul Anderson preferentemente junto y en la línea de Tolkien, y de ese modo, da entidad propia a esta segunda eclosión? La fuente principal de inspiración que prevalece sobre lo meramente literario: las mitologías céltica y escandinava.

BIBLIOGRAFÍA

- Carpenter H: Cartas de J.R.R. Tolkien Ed. Minotauro
 Lovecraft, H.P.: El Horror en la Literatura, Madrid, 1995. Ed. Alianza.
 Lovecraft y otros: Los Mitos de Chtulhu. Madrid, 1994. Ed. Alianza.
 Llopis, Rafael: Historia natural de los cuentos de miedo Madrid, 1974. Ed. Júcar
 Martín, Javier: La canción de la Espadas, Madrid 1983. Ed. Tiempo de Ediciones.
 Shippey: El Camino a la Tierra Media, Ed. Minotauro.

Específica

- Anderson, Paul: La espada rota, Madrid, Anaya, 1992.
 Tolkien, J.R.: El Señor de los Anillos (múltiples ediciones)
 Yeats, W.B.: Mythologies. Hong kong, 1989.
 Yeats, W.B.: 30 Poemas (recopilación), Madrid, 1998. Ed. Mondadori

¹⁰ Paul Anderson, (1926-200) uniendo a su formación en Física, una apasionada afición por la Historia (sobre todo la referente a los pueblos escandinavos), se ha convertido por igual, en uno de los principales referentes de la "Fantasía Heroica" y de la "Ciencia-Ficción". Para lo que nos ocupa, son sus obras más destacadas: La Espada Rota (The Broken Sword) y La Saga de Hrolf Kraki.

¹¹ En este sentido, y reconociendo su influencia, realizó un homenaje a Howard con su novela Conan the Rebel, Nueva York, 1980. (Edición española a cargo de Martínez Roca: Conan el Rebelde, 1997, Barcelona).